



NIÑOS BUENOS VS NIÑOS MALOS: ETNOTEORIAS DE UN GRUPO DE MADRES GUATEMALTECAS

Paola Garcia Egan¹

Ruby Batz

Universidad del Valle de Guatemala, Guatemala

Danielle Pauley

Judith L. Gibbons

Saint Louis University, USA

Brien K. Ashdown

Hobart and William Smith Colleges, USA

RESUMEN

Las etnoteorías de los padres sobre el desarrollo de sus hijos proporcionan un marco para la transmisión cultural de valores y comportamientos. El objetivo de este estudio fue comprender las creencias de un grupo de madres guatemaltecas sobre el aprendizaje de los niños, los comportamientos "buenos" y "malos," y las cualidades deseadas de los hijos cuando estos sean adultos. Veintidós madres de bajos ingresos (edades 20 a 70) fueron entrevistadas sobre sus creencias con respecto a la formación y cualidades deseadas en los niños. Las madres informaron que los hijos buenos son obedientes y respetuosos, cualidades aprendidas en casa. Existen diferencias entre géneros, se espera que las niñas buenas ayuden con las tareas domésticas y los niños buenos estudien intensamente. Los niños malos son desobedientes e irrespetuosos, cualidades aprendidas "en la calle". De los hijos adultos se espera que sean trabajadores y respetuosos. Es importante comprender como las creencias parentales son reproducidas en las prácticas de crianza dentro de la cambiante y diversa sociedad Guatemalteca.

Palabras claves:

Creencias de los padres, Etnoteorías de los padres, Guatemala, Desarrollo de niños, Metas de madres para sus hijos.

ABSTRACT

Parental ethnotheories, or parents' beliefs about their children's development, provide a framework for cultural transmission of values and behaviors. In this study we aimed to understand Guatemalan mothers' beliefs about children's learning, what is "good" and "bad" behavior, and the desired qualities of grown-up children. Twenty-two low-income mothers (ages 20 through 70) were interviewed about their beliefs with respect to learning and desired qualities of children. Mothers reported that good children are obedient and respectful, behaviors that they learn from their parents. Good girls help with housework and boys study hard. Bad children are disobedient and disrespectful, behaviors that they learn from their friends or "on the street." Grown-up children were expected to be hard-working and respectful. It will be important to understand how these parental beliefs are instantiated in mothers' parenting behavior in the changing diverse context of Guatemalan society.

Keywords:

Parental beliefs, Parental ethnotheories, Guatemala, Child development, Mothers' goals for their children

¹ Correspondence about this article should be addressed to Paola Garcia Egan, email: pmgarcia@uvg.edu.gt or to Judith Gibbons, gibbonsjl@slu.edu.

Por décadas, los investigadores interculturales han promovido con urgencia la importancia de alejarnos de los modelos parentales occidentales y adoptar un enfoque “emico” (desde adentro de la cultura) con el fin de poder avanzar en nuestra comprensión hacia los conceptos centrales y relevantes de la cultura que se pretende estudiar (Zayas & Rojas-Flores, 2002). A pesar de que la evidencia científica ha aumentando con respecto a nuestro conocimiento en relación a que las practicas de socialización están asociadas de manera importante con el desarrollo infantil, resulta vital seguir aportando conocimiento al respecto, sobre todo cuando se trata de culturas que han sido menos estudiadas.

Etnoteorías

El estudio de las etnoteorías es de gran relevancia cuando se quiere entender los procesos subyacentes de una cultura, como sus valores y prácticas, que se hacen evidentes a través del análisis y la comparación de estas. Las etnoteorías varían entre culturas, porque estas reflejan los valores y creencias de las mismas (Harkness & Super, 1992).

Las creencias parentales sobre los niños o etnoteorías parentales son un componente vital sobre el desarrollo infantil, ya que estas afectan la manera en que los padres se comportan con sus hijos (Super & Harkness, 1997). Las etnoteorías parentales son un subconjunto de construcciones de carácter en función de los valores y creencias culturales que tienen un impacto directo en la manera en que se desarrollan las funciones parentales. Este concepto percibe las creencias maternas sobre la crianza de los niños como parte de un gran marco cognitivo (Fisher, Harvey, & Driscoll, 2009). Los estudios sobre padres y madres han documentado que estos tratan de inculcar en sus hijos las habilidades que los mismos padres han experimentado y que consideran que sus hijos podrían necesitar

para funcionar de manera efectiva a través de diferentes contextos (Kohn, Naoi, Schoenbach, Schooler, & Slomczynski, 1990), lo cual es un proceso fundamental para el mantenimiento de una cultura. El término "modelo cultural", elaborado a partir de la antropología cognitiva, indica un conjunto organizado de ideas que son compartidas por los miembros de un grupo cultural (D'Andrade, 1992).

Una influencia final es el concepto de nicho de desarrollo elaborado por Super y Harkness, que caracteriza la estructura psicológica del ecosistema humano que guía el desarrollo de los niños. La idea central es que no sólo es el organismo proporciona la estructura y dirección del desarrollo, sino también la cultura provee estructura y dirección, y es a través de la conjunción de estos sistemas organizados que el desarrollo humano se desarrolla (Shwalb, Shwalb, & Shoji, 1996). Super y Harkness (1986) propusieron tres subsistemas del nicho de desarrollo: 1) Los entornos físicos y sociales en que vive el niño, 2) Los aspectos culturales sobre el cuidado de los niños, y 3) La psicología de los cuidadores o etnoteorías de los padres o cuidadores. Los tres componentes funcionan juntos como un sistema, aunque cada uno está funcionalmente integrado en los aspectos de la cultura general. Resulta importante destacar que es precisamente a través del tercer subsistema, considerado un componente central del desarrollo dentro de esta teoría, que pueden comprenderse los otros subsistemas. Al igual que otros modelos culturales relacionadas con el yo, las etnoteorías de los padres son a menudo implícitos, se da por sentado acerca de las ideas de lo "natural" o “buena” manera de pensar o de actuar, y tienen fuertes propiedades motivacionales para los padres. Es esta característica – la relación entre las ideas y los objetivos de la acción – que ata las etnoteorías de los padres a los otros dos

componentes del nicho de desarrollo (Super & Harkness, 1997).

Las creencias parentales provienen entonces de las experiencias culturales (Bradley & Corwyn, 2005; Cheah & Chirkov, 2008), pero de acuerdo a Kohn estas creencias vienen también de las propias experiencias de los padres en su contexto socioeconómico y cultural. La secuencia causal propuesta por Kohn se ha esquematizado en la forma siguiente: clase social- las condiciones de vida – valores parentales – comportamiento parental – construcción de metas para los hijos elaboradas por los padres (Gecas, 1979).

En un estudio elaborado por Kohn et al. (1990), se compararon tres distintos países en distintos contextos (Estados Unidos, Japón y Polonia) y encontraron los padres se comportan diferente con sus hijos, según las experiencias contextuales y los valores subyacentes implícitos dentro de los sistemas a los que pertenecen, sean estas de origen étnico, religioso, socioeconómico, geográfico, etc. Se pudo observar a través de los distintos países que los padres de las clases socioeconómicas acomodadas valoraban más la independencia y autodirección, en contraste con las clases socioeconómicas menos privilegiadas que valoraban más la conformidad, por lo que hacen más hincapié en valores tales como obediencia y buenos modales. El punto importante radica precisamente en entender como las etnoteorías parentales se interrelacionan con las experiencias y oportunidades contextuales que determina lo que se considera valioso para tener éxito en la sociedad o grupo al que se pertenece.

La identificación de la crianza centrada en los valores de los padres es fundamental por varias razones: (1) Influye en los objetivos, estilos y prácticas de la crianza del niño, (2) Nos puede permitir una mejor comprensión de las diferencias culturales en la crianza de los hijos, y (3) El

estudio sobre el estilo de crianza de los padres centrado en los valores puede contribuir al desarrollo de intervenciones culturalmente sensibles que son a la vez más atractivas para las familias del grupo étnico de interés y estos ser más propensos a tener efectos a largo plazo (Fischer et al., 2009).

Influencia De Los Modelos Culturales

Los cambios históricos han provocado cambios en las familias y el desarrollo de sus miembros. Estos cambios en los modelos culturales pueden entenderse desde dos orientaciones: colectivismo e individualismo. Los modelos culturales de base individualista reflejan una preferencia por la independencia, autonomía y autoconfianza; mientras que una de base colectivista tiende a promover metas de interdependencia y conformidad a las normas grupales (Suizzo, 2007).

A pesar del hecho que ha existido un esfuerzo, sobre todo a nivel sociológico y antropológico por conocer más sobre las familias guatemaltecas, la investigación psicológica sobre el tema aun sigue limitada, sobre todo en cuanto a las percepciones y creencias sobre la crianza y los valores en las muy diversas familias guatemaltecas.

El contexto Guatemalteco

Guatemala es definida como un país de ingreso medio-bajo de acuerdo al Banco Mundial y es uno de los países con los niveles mas extremos de inequidad social y económica en el mundo (McMillan & Burton, 2009). En un estudio realizado por Mosier y Rogoff (2003) se observó que los niños guatemaltecos (infantes y prescolares) tienen más responsabilidades asignadas, como cuidar de sus hermanos pequeños, apoyar en las tareas domesticas e inclusive apoyar económicamente a la familia. En un estudio elaborado por Myers (1994) en donde se comparan prácticas de crianza en Latinoamérica, se observó que son las

madres las cuidadoras principales de los hijos y que los padres raramente participan directamente en los cuidados de la crianza, y que esto se acentuaba en las áreas rurales, como es el caso del presente estudio. Otro dato interesante de este estudio es que se identificó la edad de las madres diferían en la manera en que criaban a sus hijos, reflejando los constantes cambios en los países observados.

Método

Participantes

Un total de 22 madres guatemaltecas que asistían al programa educativo “Nuestros Ahijados” localizado en San Felipe, Sacatepéquez, participaron en este estudio. El programa de “Nuestros Ahijados” es una organización para el desarrollo educativo, dedicado a educar y alimentar a niños de comunidades de bajos recursos. La zona de San Felipe, Sacatepéquez se considera semi-rural, los idiomas predominantes en este departamento son el español (oficial) y el Kaqchikel. Las edades de las madres estaban comprendidas entre los 20 y 70 años ($M=42$).

Instrumentos

Los participantes contestaron una entrevista de 12 preguntas, administrada con la ayuda de los miembros del programa de “Nuestros Ahijados.” Las entrevistas fueron grabadas, con el consentimiento de cada participante. Las preguntas hechas fueron las siguientes.

1. Todos los niños actúan de buenas maneras y malas maneras. ¿Cómo es un niño bueno?
2. Todos los niños actúan de buenas maneras y malas maneras. ¿Cómo es un niño malo?
3. ¿Cómo actúa una niña (hembra) buena? ¿Cómo actúa una niña (hembra) mala? -¿Cómo es una niña (hembra) buena? ¿Cómo es una niña (hembra) mala?
4. ¿Cómo actúa un niño (varón) bueno? ¿Cómo actúa un niño (varón) malo? -¿Cómo es un niño (varón) bueno? ¿Cómo es un niño (varón) malo?

5. ¿Es un niño (varón) bueno diferente de una niña (hembra) buena?
6. ¿Cómo piensa usted que los niños aprenden comportamientos buenos?
7. ¿Cómo piensa usted que los niños aprenden comportamientos malos?
8. ¿Trata usted a enseñar ciertos comportamientos a sus hijos?
9. ¿Cuáles comportamientos?
10. ¿Cómo intenta a enseñar estos comportamientos?
11. ¿Puede decirme como quiere que sus hijos sean (se comporten) cuando sean adultos?
12. ¿Cuáles son las características que un joven o una joven debe poseer cuando sean adulto?

Procedimiento

Las entrevistas fueron completadas en dos días. El tiempo promedio para cada entrevista fue de 25 minutos. Cada entrevista fue realizada por un miembro de la institución “Nuestros Ahijados” ya que la entrevistadora no hablaba español ni ninguna lengua indígena. Las transcripciones de las entrevistas fueron traducidas al inglés y luego codificadas por dos codificadores independientes que identificaron los temas encontrados.

Resultados

Los datos de las entrevistas arrojaron una serie de constructos y valores en las percepciones de lo que es un/a buen/a hijo/a y un/a mal/a hijo/a. También se encontraron diferencias relevantes en las percepciones de las madres de cómo debe comportarse una buena hija y un buen hijo.

Valores etnoparentales de las madres

El objetivo primario del presente estudio consistió en identificar los valores importantes para las madres de esta comunidad localizada en San Felipe, Sacatepequez en Guatemala. En las Tablas 1 y 2 que se muestran a continuación, se presentan las características deseadas más relevantes y las menos deseadas en los niños y las niñas respectivamente.

Tabla 1

Niños buenos y niños malos

Características de un buen niño	Características de un mal niño
Obediente: 40%	Desobediente: 54%
Respetuoso: 35%	Irrespetuoso: 35%
Estudioso: 22%	Agresivo: 27%
Ayuda en casa: 22%	Prefiere la calle en vez de casa: 22%

Tabla 2

Niñas buenas y niñas malas

Características de una buena niña	Características de una mala niña
Ayuda en casa: 45%	Desobediente: 36%
Obediente: 40%	No Estudia: 27%
Estudiosa: 36%	No ayuda en casa: 27%
Respetuosa: 27%	Irrespetuosa: 22%
Responsable: 13%	Prefiere la calle en vez de casa: 18%

Como se puede observar en las Tablas 1 y 2 la dimensión más importante que comparten ambos grupos es la obediencia. Estas madres consideraban que las niñas y los niños difieren en sus conductas por lo que también esperan cosas diferentes de ellos. De acuerdo a este grupo de madres entrevistadas, para ser considerado un buen niño es necesario ser obediente y respetuoso, mientras que el ser

desobediente e irrespetuoso conlleva ser considerado un mal niño. Mientras que las niñas debían ayudar en casa con las tareas domésticas y ser respetuosa para poder ser considerada una buena niña. Se encontró que las madres atribuían las buenas conductas de sus hijos a lo que se les enseñaba en casa, mientras que las malas conductas se atribuían que eran aprendidas en la calle o con malos amigos.

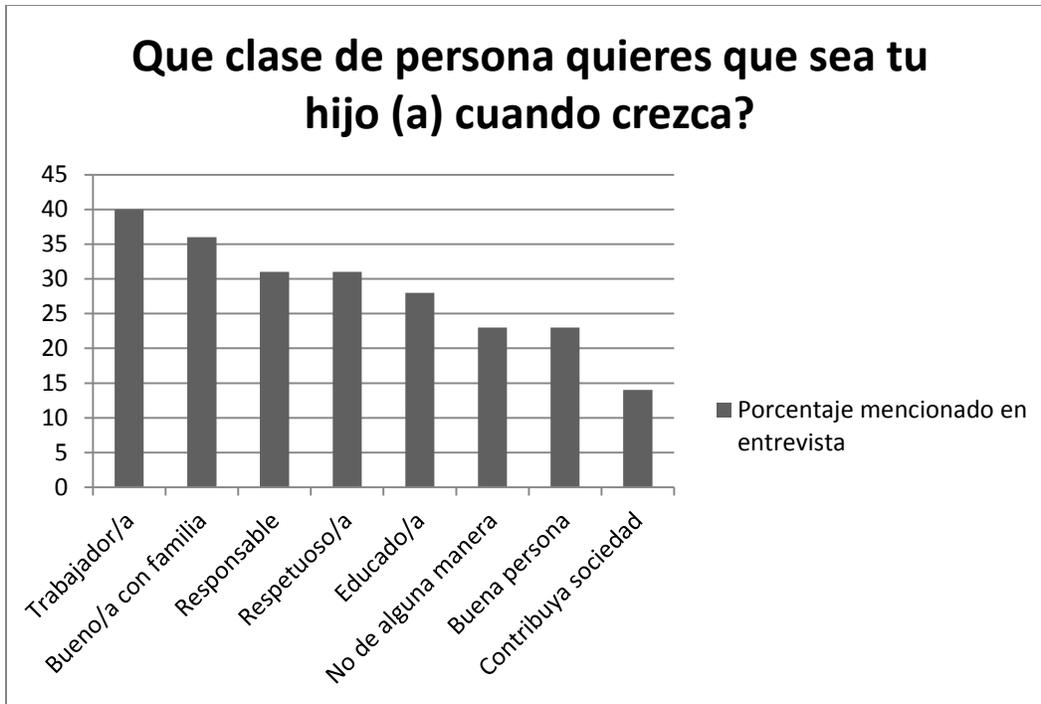


Figura 1. Metas Parentales Para los Hijos Cuando Sean Adultos.

En la grafica anterior se puede observar que las características que se desearían tanto en los hijos como en las hijas adultos son trabajador/a, que sea bueno/a con la familia y responsable. Al responder las madres a la pregunta anterior, también mencionaron características que no querían que sus hijos/as tuvieran, tales como: alguien que no lucha, maldice, que no esté alejado de alcohol, las drogas y las pandillas, que sufra lo que yo he sufrido, que tengan que pasar por lo que yo pase y qué tenga que pasar por todos los problemas que yo tuve.

Percepciones de las madres sobre el aprendizaje de la conducta

Según las madres los niños aprenden las buenas conductas de los padres 80%, de la

enseñanza directa 50%, del ejemplo 40%, en la casa 40%, conversando 10%, en el colegio 5%. Según las madres los niños aprenden malas conductas principalmente en la calle o con amigos 65%, de los “malos” padres 60% y en el colegio 2%.

Prácticas Parentales

Las madres participantes reportaron que los valores más importantes que le enseñan a sus hijos son respeto 42%, modales 32%, el trabajo 27%, religión 23%, lo que no deben hacer 23%, obediencia 15% y amabilidad 9%. La forma en que las madres participantes le enseñan estos valores a sus hijos es hablando con ellos 58%, con el ejemplo 40% y diciéndoles 24%.

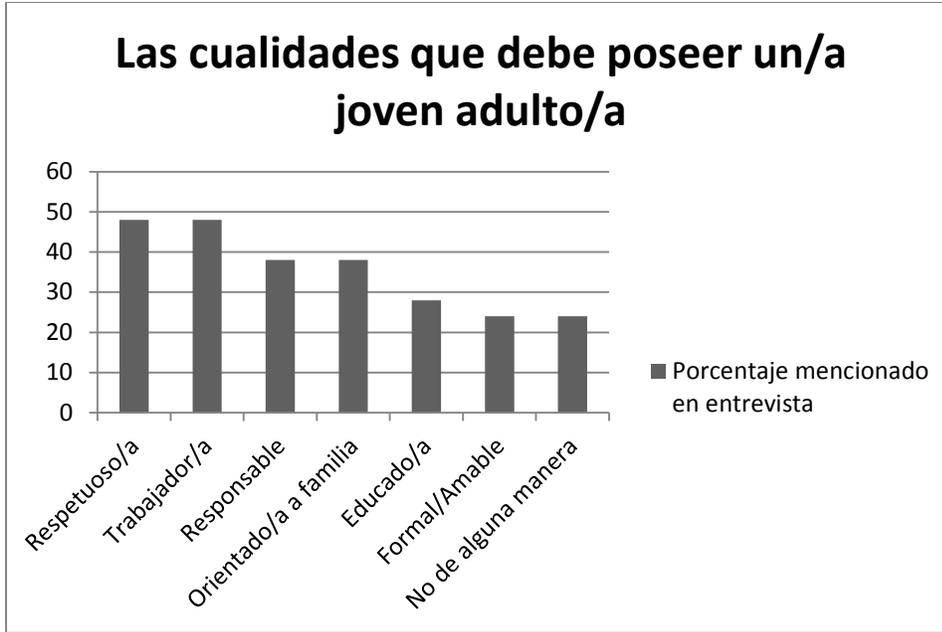


Figura 2. Percepciones de las Madres Sobre los Adultos.

Las respuestas de las madres sobre las cualidades que debe poseer un adulto fueron congruentes con las cualidades más importantes que debían poseer sus hijos al crecer. Las madres participantes también mencionaron las características negativas de

un adulto y las más mencionadas fueron: no actuar como un niño/a, no ser agresivo/a, no debería consumir drogas o alcohol, o pertenecer a una pandilla, no debería tener amigos en la calle y no debería robar.

Tabla 3
Similitudes y diferencias de género

Cualidades de hombres y mujeres	Cualidades de mujeres	Cualidades de hombres
Formal (cortes)	Debe respetar a otras personas	Pensar como un adulto y no actuar como un niño
Respetuoso/a	Viste de manera formal y tienen buen corte de pelo	Debe respetar a los otros
Responsable en la casa y en el trabajo	Se cuida a si misma	No debe consumir drogas o alcohol, o pertenecer a una pandilla
Responsable	Respeto a los hombres	Responsable, bueno, y cortes
Buen padre (madre)	Es un buen ejemplo para los niños	Educado
Obediente y responsable en el trabajo	Buena esposa, madre, y mantiene un buen hogar	Buen trabajador
Enseña cosas buenas a los demás	No debe tener amigos en la calle	Tiene buenos amigos
Responsable con el cónyuge y los hijos	Responsable en la casa	Responsable con el trabajo y con los hijos
Respetuoso, amable, simpático, amigable, comparte con otros	Decente, mantiene su virginidad	Tiene un trabajo, es amable con los demás, es bueno con la familia
Tiene una educación y es una buena persona	Mantiene su dignidad	Tiene que estudiar y trabajar
Respeto a sus padres	Enseña a su hija a permanecer virgen	Respeto a los jóvenes y a los ancianos
Bien educado, respetuoso, buen trabajador y amable	Buenos modales, puntual y obediente al jefe	Refleja la educación (crianza) que ha recibido en su casa
Necesita estudiar	Respeto a todos a su alrededor	Buen empleado, no roba, respeta los compañeros de trabajo
	Se respeta a sí misma entre las mujeres	Respeto a las mujeres

En la tabla anterior se puede ver las diferencias de género en la percepción de cualidades que debe poseer una mujer y un hombre adulto. El 45% de las madres afirmó que hay diferencias entre el comportamiento deseado de los niños y las niñas. Las diferencias relevantes para las madres son que los niños tienen más dificultades para controlarse a sí mismos, los niños son más agresivos y pueden salirse con la suya más y las niñas son más "buenas" y "puras"; los niños piensan más y son más inteligentes, las niñas deben ayudar más en casa, las niñas deben permanecer sexualmente puras: permanecer una "señorita", esto tiene relación directa con las expectativas que tienen sobre sus hijos y lo que esperan de ellos al crecer.

Discusión

Las dimensiones más importantes encontradas en nuestro estudio para etiquetar al niño como "bueno" o "malo" fue el de la obediencia y respeto. De acuerdo con este grupo de madres, niños buenos son obedientes y respetuosos; niños malos son desobedientes e irrespetuosos. Respeto, también conocido como "comportamiento correcto" hace hincapié en la obediencia y establece que los niños deben ser muy considerados con los adultos y no debe interrumpir o discutir, lo cual fue encontrado en un estudio sobre socialización parental con padres mexicanos viviendo en Estados Unidos (Delgado Gaitan, 1994). En términos más generales, respeto se refiere a "conocer el nivel de cortesía y el decoro necesario en una situación determinada en relación con otras personas de una determinada edad, sexo y condición social" (Harwood, Miller, & Irizarry, 1995, p. 98) y, finalmente, sirve como un medio para mantener la armonía dentro de la familia extensa (Marín & Marín, 1991). Por lo menos en el contexto de la crianza de niños pequeños, respeto parece delinear los límites del comportamiento apropiado e inapropiado de un niño y ser un determinante importante de las prácticas de crianza de los hijos.

Concordante con los resultados de este estudio, las madres participantes recalcaron la importancia de la obediencia y el respeto en los niños y quieren que sus hijos se conviertan en adultos responsables y respetuosos. También

estas cualidades se valoran en culturas de alta distancia del poder según Hofstede (2001). En culturas con alta distancia del poder se enfatiza la importancia de la autoridad parental y la importancia de criar hijos obedientes y respetuosos. En oposición con la teoría de alta distancia del poder, es que a pesar que el respeto y la obediencia son los valores más importantes, según lo reportado por las madres sus prácticas de crianza son autoritativas y no autoritarias, lo cual se esperaría de una cultura de alta distancia del poder. Los vínculos entre la clase y la crianza pueden estar influidos por las condiciones de trabajo de los padres. Entre este grupo de madres guatemaltecas de San Felipe, reflejan en sus creencias lo encontrado por Kohn et al. (1990), que los padres de clase social menos favorecida valoran más la conformidad y la autoridad externa. Estos padres hacen hincapié en cosas tales como la obediencia y los buenos modales.

Distintas investigaciones han sustentado la tendencia de las familias latinas a que se adhieran a más "valores y creencias" socio-céntricas, haciendo hincapié en una visión de sí mismo en relación con otros seres humanos (Leyendecker & Lamb, 1999). Esto explica que los valores más comunes encontrados en padres latinos son familismo y respeto. El familismo se refiere a la sensación de estar profundamente enfocado y obligado a la familia, la atención a la familia extensa, y los sentimientos de lealtad, solidaridad y cercanía entre sus miembros (Harwood, Leyendecker, Carlson, Asencio, & Miller, 2002). Este valor también fue de mucha importancia para las madres entrevistadas, ya que era una de las características deseada en sus hijos cuando fueran adultos. En contraste con los niños, las niñas para ser considerada como buenas, la cualidad más importante fue: ayudar en el hogar.

Otro aspecto importante para ser considerado un buen niño/a fue estudiar mucho y cuando fueran adultos fueran responsables y trabajadores. Estas características no son relevantes con otros estudios sobre valores parentales, lo cual puede ser porque estas madres son de un estatus socioeconómico bajo.

Las madres atribuyen comportamientos de los niños buenos de lo que han aprendido en casa y sus malos comportamientos de

aprendizaje en la calle y la mala crianza de los padres. De las madres, se espera que proporcionen el desarrollo moral de sus hijos y cualquier mala conducta de los niños llame a reflexionar sobre la familia.

A pesar que entre los valores que las madres les enseñan a sus hijos es la religión, no es un valor relevante dentro de los valores deseados en los niños, ni en los adultos. Lo cual puede ser mas cultural que por convicción.

Diferencias de Género

En este estudio el 45% de las madres piensa que las niñas y los niños difieren en su comportamiento, específicamente que los niños eran más agresivos y se les hace difícil controlarse y los niños son más inteligentes; las niñas son más "buenas" y "puras", deben ayudar más en casa y deben permanecer sexualmente puras: permanecer una "señorita". Estos nos sugiere que las madres hacen una diferencia relevante de género en la crianza de los niños.

La idea que los niños son más inteligentes que las niñas nos conduce hacia el concepto de machismo. En los países latinoamericanos el machismo sigue controlando a mayor o menor escala las actitudes y el comportamiento público y privado de los hombres y las mujeres, así como el de la familia extendida (Quiñones Mayo & Resnick, 1996). Esto constituye un obstáculo para la evolución de la mujer en las culturas tradicionales, donde es celosamente custodiada la superioridad masculina y el apoyo de los sistemas sociales más importantes y donde las mujeres continúan siendo alentados a adoptar el rol tradicional femenino de cumplimiento y la pasividad elegante para con los hombres (Quiñones Mayo & Resnick 1996).

Investigaciones futuras

En este estudio se presenta un ejemplo de cómo el análisis de los valores de los padres puede ayudar a determinar el papel de la cultura en la crianza. A pesar de sus limitaciones, la presente investigación amplía nuestro entendimiento de los valores de los padres de varias maneras. El hecho de que las madres en este estudio pusieron mayor relevancia en algunos valores que en otros nos da una perspectiva de la cultura. Sólo hay pocos

estudios realizados sobre los valores en la crianza en América Latina. La mayoría de ellos se han realizado en los Estados Unidos con inmigrantes latinoamericanos, expuestos a influencias de otras culturas.

Se requiere investigación adicional, en particular, es necesario realizar más comparaciones del desarrollo social de los niños y todos los factores envueltos, con una mirada intercultural. Para continuar examinar cómo la crianza centrada en valores corresponde a las creencias y prácticas de crianza de los hijos - algo que está fuera del alcance de este estudio. En investigaciones futuras también es necesario examinar si los resultados serían similares a los de otras áreas rurales de Guatemala.

Referencias

- Bradley, R. H., & Corwyn, R. F. (2005). Caring for children around the world: A view from HOME. *International Journal of Behavioral Development, 29*, 468-478. doi: 10.1080/01650250500146925
- Cheah, C. S. L., & Chirkov, V. (2008). Parents' personal and cultural beliefs regarding young children: A cross-cultural study of Aboriginal and Euro-Canadian mothers. *Journal of Cross-Cultural Psychology, 39*, 402-423. doi: 10.1177/0022022108318130
- D'Andrade, R. G. (1992). Schemas and motivation. In R. G. D'Andrade & C. Strauss (Eds.), *Human motives and cultural models* (pp. 23-44). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Delgado Gaitan, C. (1994). Socializing young children in Mexican-American families: An intergenerational perspective. In P. Greenfield & R. Cocking (Eds.), *Cross-cultural roots of minority child development* (pp. 55-86). Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum.
- Fischer, C., Harvey, E. A., & Driscoll, P. (2009). Parent-centered parenting values among Latino immigrant mothers. *Journal of Family Studies, 15*, 296-308. doi: 10.5172/jfs.15.3.296
- Gecas, V. (1979). The influence of social class on socialization. In W. R. Burr, R. Hill, F. I. Nye, & I. L. Reiss (Eds.), *Contemporary theories about the family*

- (pp. 365-404). New York, NY: Free Press.
- Harkness, S., & Super, C. M. (1992). Parental ethnotheories in action. In I. Sigel, A. V. McGillicuddy-DeLisi, & J. J. Goodnow (Eds.), *Parental belief systems: The psychological consequences for children* (2nd ed.) (pp. 373-392). Hillsdale, N.J.: Erlbaum.
- Harwood, R. L., Leyendecker, B., Carlson, V. J., Asencio, M., & Miller, A. M. (2002). Parenting among Latino families in the US. In M. H. Bornstein (Ed.), *Handbook of parenting. Vol. 4. Social conditions and applied parenting* (pp. 21-46). Erlbaum, Mahwah, NJ.
- Harwood, R. L., Miller, J. G., & Irizarry, N. L. (1995). *Culture and attachment: Perceptions of the child in context*. New York, NY: Guilford Press.
- Hofstede, G. (2001). *Culture's Consequences: Comparing Values, Behaviors, Institutions, and Organizations Across Nations* (2nd ed). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kohn, M. L., Naoi, A., Schoenbach, C., Schooler, C. & Slomczynski, K. M. (1990). The position in the class structure and psychological functioning in the United States Japan and Poland. *American Journal of Sociology*, 95, 964-1008.
- Leyendecker, B., & Lamb, M. E. (1999). Latino families. in M. Lamb (Ed.), *Parenting and child development in 'nontraditional' families* (pp. 247-262). Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Marín, G., & Marín, B. V. (1991). *Research with Hispanic populations*. Newbury Park, CA: Sage.
- McMillan, A., & Burton, M. (2009). From parent education to collective action: "Childrearing with Love" in post-war Guatemala. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. 19, 198-211. doi: 10.1002/casp.990
- Mosier, C. & Rogoff, B. (2003). Privileged treatment of toddlers: Cultural aspects of individual choice and responsibility. *Developmental Psychology*, 39, 1047-1060. doi: 10.1037/0012-1649.39.6.1047
- Myers, R. (1994), Childrearing practices in Latin America: Summary of the workshop results. Recuperado de <http://www.ecdgroup.com/download/cc115ccl.pdf>
- Quiñones Mayo, Y. & Resnick, R. P. (1996). The impact of machismo on Hispanic women. *Affilia*, 11, 257-277. doi: 10.1177/088610999601100301
- Shwalb, D. W., Shwalb, B. J., & Shoji, J. (1996). Japanese mothers' ideas about infants and temperament. In S. Harkness & C. M. Super (Eds.), *Parents' cultural belief systems: Their origins, expressions, and consequences* (pp. 169-191). New York, NY: Guilford Press.
- Suizzo, M. A. (2007). Parents' goals and values for children: Dimensions of independence and interdependence across four U.S. ethnic groups. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38, 506-530. doi: 10.1177/00220022107302365
- Super, C. M., & Harkness, S. (1986). The developmental niche: A conceptualization at the interface of child and culture. *International Journal of Behavioral Development*, 9, 545-569. doi: 10.1177/016502548600900409
- Super, C. M., & Harkness, S. (1997). The cultural structuring of child development. In J. W. Berry, P. R. Dasen, & T. S. Saraswathi (Eds.) *Handbook of cross-cultural psychology* (Vol. 2, 2nd ed., pp. 1-39). Boston, MA: Allyn & Bacon.
- Zayas L. H., & Rojas-Flores, L. (2002.) Learning from Latino parents: Combining etic and emic approaches to designing interventions. In J. M. Contreras, K. A. Kerns, & A. M. Neal-Barnett (Eds.), *Latino children and families in the United States: Current research and future directions* (pp. 233-251). Westport, CT: Greenwood.

Received: 8/24/2013
Accepted: 11/04/2014